

Febrero 86

an ci b'ados

2-86

el Centinela



**EL TABACO Y
LA MATERNIDAD**

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Juan J. Suárez

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional
Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación
Belia Peterson

Secretaría Editorial
Adly Campos

Edición en francés
Daniella Ducret

Colaboradores Especiales
Dr. Fernando Chaij, José Espinosa,
Eloy Martínez, Sergio Moctezuma,
Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales
Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,
Max Martínez, Manuel Vázquez
México: Félix Cortés Antonio
Puerto Rico y Rep. Dominicana:
Dr. Wilson Roberts

Suscripción anual, dólares 5.95. Número suelto, dólar 0.55. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curaçao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Duane Tank

Copyright © 1985, by
Pacific Press Publishing Association

USTED Y LA BIBLIA

UNA encuesta reciente hecha en los Estados Unidos por la organización Gallup, en cuanto a la actitud hacia la Biblia y la frecuencia de su lectura, reveló un par de hechos sorprendentes.

En primer lugar, el 72 por ciento de los entrevistados cree que la Biblia es la Palabra de Dios; más aún, la mayoría de ellos piensa que ninguna de sus enseñanzas contiene errores.

Sin embargo, muy pocos de los que dicen respetar la Biblia realmente la leen. Apenas un 12 por ciento lo hace cada día, y la mayoría sólo con dificultad puede recordar cuatro o cinco de los Diez Mandamientos u otros pasajes muy conocidos de las Escrituras.

¿A qué se debe esta contradicción? ¿Por qué la gente no lee más el Libro de todos los libros, como lo llamó un notable educador?

Las razones son numerosas y complejas. No obstante, una de las más mencionadas es que la Biblia es un libro del pasado, ya arcaico. Tanto por sus conceptos morales o sus declaraciones de alcance científico, muchos afirman que la Escritura está fuera de moda y no armoniza con el espíritu de nuestro siglo.

Nada más lejos de la realidad.

La Biblia es más actual que el periódico de esta mañana. No se detiene en asuntos superficiales o pasajeros. Va a la raíz de los problemas y necesidades del hombre de todos los tiempos, y contiene verdades de valor eterno.

A un mundo abrumado por la explosión demográfica y la creciente despersonalización del individuo, la Biblia le recuerda que cada ser humano es importante, digno, valioso. Dios conoce a cada persona por nombre y se interesa en ella como si fuese la única que existiese.

A una sociedad desgarrada por los nacionalismos, la lucha de clases y la discriminación racial y religiosa, la Biblia le dice que todos somos hermanos porque tenemos un mismo Padre. Y le enseña que el perdón es más fuerte que el odio, y que la influencia de los perseguidos es más duradera que la de los perseguidores.

A una época corrompida por la búsqueda egoísta del placer y desorientada por un relativismo moral atrevido, la Biblia le advierte que hay normas de conducta absolutas —los Diez Mandamientos— y que algún día todos tendremos que comparecer ante el juicio de Dios. Y también le recuerda que las satisfacciones del espíritu garantizan una felicidad de más calidad y permanencia que la que ofrece el aturdimiento de la carne, tan fugaz y traicionero.

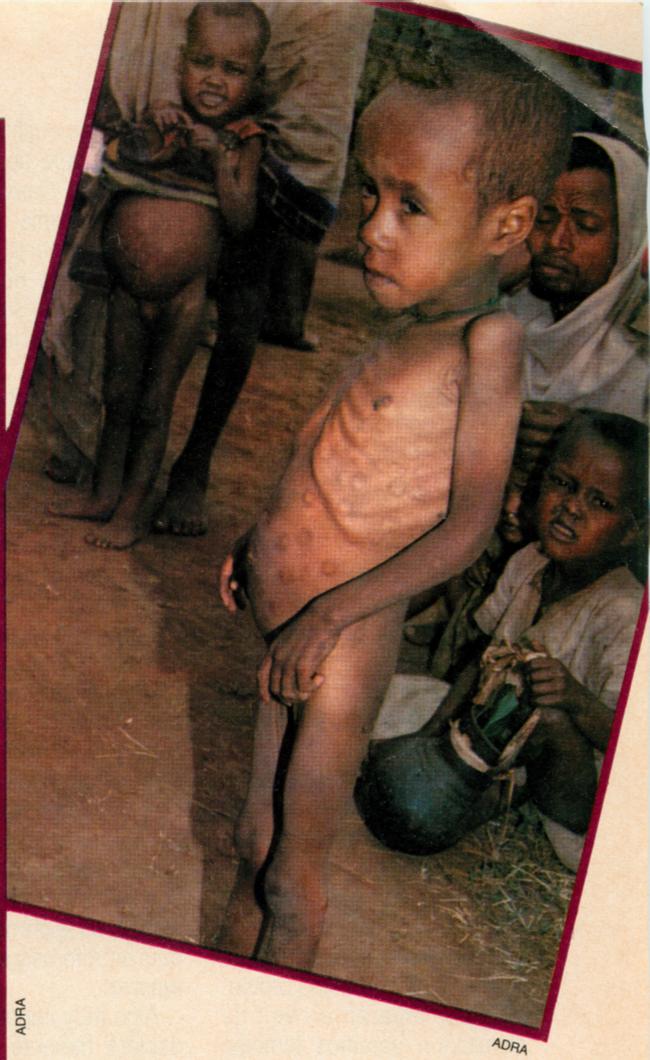
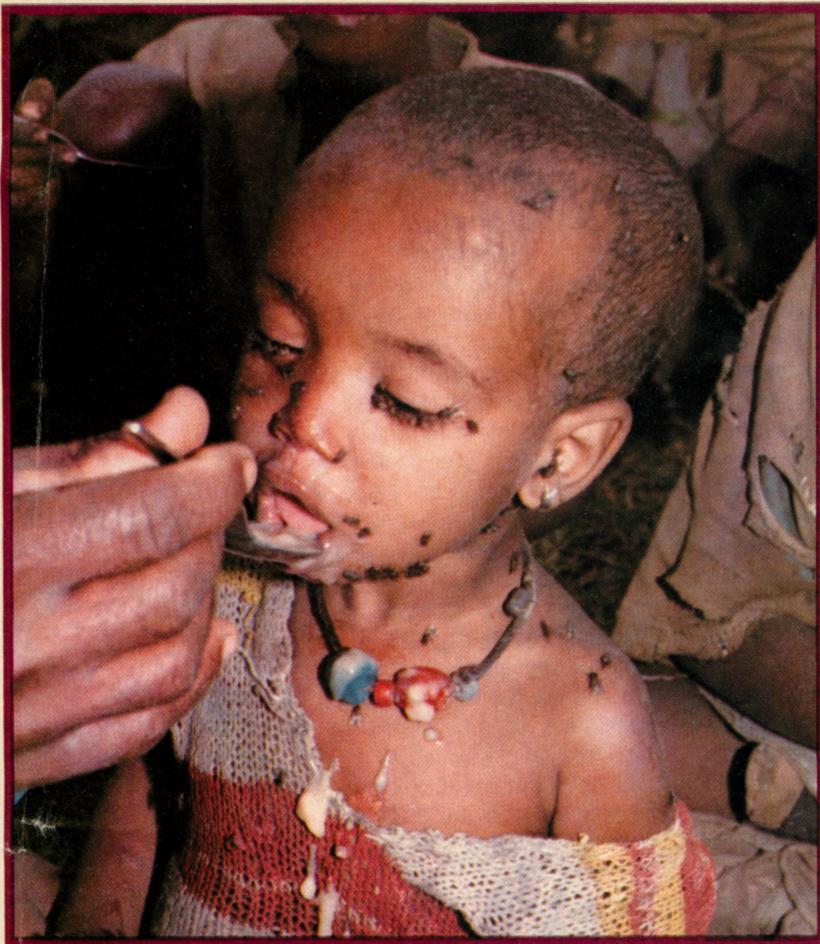
A un hombre estremecido por continuas explosiones de violencia y angustiado ante la perspectiva del holocausto atómico, la Biblia le extiende un mensaje de aliento y de esperanza. Dios todavía vive y reina, y no permitirá que el mundo se autoaniquile. Ha prometido regresar a este mundo e instaurar su reino de paz, y todo lo que ocurre revela que ese grandioso acontecimiento es inminente.

Sobre todas las cosas, la Biblia nos dice a cada uno de nosotros, débiles pecadores, que Cristo es nuestro poderoso y amante Redentor, nuestro Amigo fiel y compasivo. El murió y resucitó por nosotros, y actualmente intercede en nuestro favor, para darnos salvación y vida eterna. Este es el mensaje radiante que emerge triunfal de cada página de las Escrituras.

Sí, Cristo ofrece luz a la mente confundida. Consuelo y esperanza al corazón que sangra. Paz y perdón al espíritu agobiado por el sentimiento de culpa. Y genuina felicidad, la que dura para siempre, a cuantos han saboreado el amargor de la desilusión y el fracaso.

Usted y la Biblia.

Tener un encuentro efectivo con la Biblia significa encontrarse con Jesucristo. Y de nuestra relación con él depende nuestro destino: "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 S. Juan 5:12).—T.N.P.



HAMBRE

¿TRAGEDIA SIN SOLUCION?

DR. FRANCISCO LOPEZ CASTILLO

Profesor emérito del Antillian College, Puerto Rico

SARAH KREINBERG, una niña de Portland, Oregon, Estados Unidos, condenada a morir de cáncer en el cerebro, quedó tan impresionada con las fotografías de los niños que mueren de hambre en Etiopía, que decidió vender entre sus vecinos objetos de Navidad hechos por ella para ayudar a

los etíopes. En su lecho de enferma declaró a la prensa: "Me han hecho sentir muy mal". Sus padres, Bob y Penny Kreinberg, se unieron a ella para ayudar a los hambrientos de ese infortunado país africano.

En la conmovedora historia de Sarah se conjugan dos de las más terribles plagas que siempre han azotado a la hu-

manidad: la enfermedad y el hambre. ¡Qué consecuencias tan sombrías y continuas ha traído el pecado sobre la humanidad!

Aunque la historia anterior parezca inoportuna y quizá fuera de lugar, no hay duda de que ilustra en forma muy gráfica una realidad tremendamente penosa de los tiempos dramáticos en que vivimos.

Es un hecho que estamos contemplando una de las más grandes tragedias (si acaso no la mayor) de las que haya sufrido la Tierra en su larga historia. Los informes del Departamento de Estado de los Estados Unidos revelan un cuadro aterrador de hambre en el mundo actual. Los países que están en mayor peligro son algunos que tienen fronteras

con el desierto del Sahara, como Chad, Níger, Malí, Sudán, Kenia y Etiopía. Pero son aún más las naciones en esa zona que se hallan amenazadas por el hambre: se estima que son más de veinte. Según informaciones procedentes del Congreso de los Estados Unidos, millones de africanos morirán de hambre si no se envían rápidamente alimentos y otras ayudas a esas naciones.

Pero no sólo hay hambre en Africa. En regiones apartadas de Asia y de América Latina millones de seres humanos sufren las terribles consecuencias del hambre y la miseria. Miles de personas hambrientas hacen filas en Bangladesh para recibir una escasa ración de alimento para su familia. Los víveres que llegan del exterior tienen que ser transportados bajo una fuerte escolta militar para que la gente necesitada no se apodere de ellos.

“Veremos que estos problemas aumentarán en vez de disminuir... Veremos también que el hambre multiplica las enfermedades y el exterminio

de grandes multitudes”. Estas palabras, que aparecieron en el periódico *Times*, de Los Angeles, California, y que se han cumplido, fueron pronunciadas el 11 de noviembre de 1974 por el Dr. Juan Knowles, presidente de la Fundación Rockefeller.

Esta gravísima situación que padece el mundo parece que no mejorará en el futuro. Las sequías, las inundaciones, los cambios climáticos de las estaciones y las intensas heladas siguen destruyendo cosechas o impidiendo el desarrollo normal de la agricultura; y el hombre contribuye a empeorar esta situación destruyendo bosques y contaminando la tierra y la atmósfera. Además, en muchos casos no se planifica con la debida anticipación. La sabiduría y los recursos que Dios le ha dado al hombre son utilizados con mayor entusiasmo en la producción de armas mortíferas y de exterminio masivo.

Algo muy importante, y que debiera haberse estudiado y planificado por lo menos desde el comienzo de este siglo,

es el control de la natalidad. No hay duda de que la famosa teoría sobre la explosión demográfica del economista inglés Tomás R. Malthus (1766-1834), contiene algunos puntos objetables; pero, después de todo, tiene un valioso mensaje para nuestro tiempo.

Muchos creen —y con razón— que la nuestra es la época más brillante de toda la historia, y basan su razonamiento en los innumerables descubrimientos científicos y en las audaces invenciones que nos asombran de continuo. Pero concluyen afirmando que en nuestro “siglo de oro” (como suele llamárselo) no debería haber disculpas, ni justificación, ni siquiera un simple argumento para explicar el fracaso y la frustración de millones de personas en diferentes partes del mundo.

¡Con cuánta precisión se pueden aplicar ahora las palabras del profeta: “Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis” (Hageo 1:6).

La Palabra de Dios —la Biblia— tiene mucho que enseñarnos en cuanto a la causa y el significado del hambre, las sequías y demás calamidades de nuestro tiempo. Cristo se refirió a su segunda venida en gloria y a los días que precederían su regreso, y entre otras cosas dijo: “Y habrá... hambres... en diferentes lugares” (S. Mateo 24:7). Cristo tenía entonces en mente nuestra caótica situación. Este mensaje es para nosotros, y debiera bastar para desarraigar nuestra avaricia por los bienes terrenales.

¿Qué deberíamos saber, comprender y hacer? *Primero*: tener la plena seguridad de que el hambre podría superarse si practicáramos los principios de justicia y misericordia expuestos en las Sagradas Escrituras. Es el egoísmo y el

amor a los placeres lo que conduce a la acumulación de las riquezas en un sector y a la indiferencia pecaminosa hacia las aflicciones de los desposeídos. Y es la generosidad y el amor inteligente al prójimo lo que permitirá atender sus necesidades y derrotar el espectro del hambre.

Al hacerlo así, aseguraremos nuestro propio bienestar. La Biblia dice: “¿No es más bien el ayuno que yo escogí... que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto” (Isaías 58:6-8).

En *segundo* lugar, reconocer que existe un hambre peor que el hambre física: *el hambre espiritual*, que sólo puede ser satisfecha cuando el Espíritu de Dios, “que alumbró a todo hombre” (S. Juan 1:9), nos ilumina espiritualmente. Esta hambre se sentirá —ya se está sintiendo— intensamente en los días finales de este mundo: “He aquí vienen días —predijo un profeta—, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando la Palabra de Jehová, y *no la hallarán*” (Amós 8:11-12).

Con todo, aquellos que sinceramente buscan la verdad, dispuestos humildemente a aceptarla y obedecerla, verán suplidas las necesidades del alma. Cristo aseguró con voz de triunfo: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (S. Mateo 5:6). Y en otra oportunidad declaró: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (S. Juan 6:35).

Esta inagotable y gratuita

Es fácil...

*Es fácil lavar nuestra cara,
pero no es fácil lavar nuestra imagen.*

*Es fácil lavar nuestros ojos,
pero no es fácil lavar nuestra mente.*

*Es fácil lavar nuestros pies,
pero no es fácil lavar nuestro camino.*

*Es fácil lavar nuestra boca,
pero no es fácil lavar nuestras palabras.*

*Es fácil lavar nuestra frente,
pero no es fácil lavar nuestros pensamientos.*

*Es fácil lavar nuestro exterior,
pero no es fácil lavar nuestro interior.*

*Es fácil lavar nuestras manos,
pero no es fácil lavar nuestro corazón.*

Alfredo Gaona B.

provisión de alimento para nuestra vida presente nos sitúa automáticamente en la gloriosa perspectiva de la vida eterna, tan cercana como real.

El apóstol Juan se encontraba desterrado en la solitaria isla de Patmos "por causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 1:9), y ya para concluir el registro de su gloriosa visión, escuchó claramente unas palabras que son la promesa más abundante y consoladora del Nuevo Testamento: "El que da testimonio de estas cosas —Jesús— dice: Ciertamente vengo en breve". Ojalá que nosotros respondamos con la misma confianza y alegría del apóstol: "Amén; sí, ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22:20).

La fe sincera en la Palabra de Dios, en Jesús, satisfará completamente nuestra hambre espiritual; y la satisfacción del hambre espiritual nos da la absoluta seguridad de que Dios proveerá lo necesario para satisfacer nuestras necesidades físicas: "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las cosas os serán añadidas (dadas)" (S. Mateo 6:31-33).

Junto con eso, si permitimos que los principios del cristianismo se manifiesten en nuestra vida, simpatizaremos con los que sufren y procuraremos mitigar sus penurias. Estaremos dispuestos a ahorrar y a renunciar a nuestros placeres egoístas, incluso a sacrificarnos, a fin de enviar alimentos y recursos a los hambrientos y necesitados.

¿No quisiéramos acaso que nos trataran así si ocupáramos el lugar de esos desventurados? ¿No será que la Providencia utiliza estas tragedias para poner a prueba nuestra solidaridad humana y nuestra caridad? ◇

LA BIBLIA RESPONDE

Respuestas bíblicas a consultas de lectores

Sección a cargo del Lic. Juan J. Suárez



P Yo no asisto a la iglesia porque allí hay muchos hipócritas. Creo que es posible ser un buen cristiano en el hogar.



R Siempre ha habido hipócritas en la iglesia. Cristo fundó su iglesia con doce hombres. Uno de ellos era ladrón y traidor, y los once restantes manifestaron varias veces características incompatibles con el cristianismo: celos, intolerancia, orgullo, arrogancia racial. . . Pero Jesús impartió misericordia y gracia redentora a los que anhelaban arrepentirse. Y así sucede hoy.

La iglesia no es un museo de seres perfectos, porque no existen, sino un hospital en donde los enfermos —que Cristo vino a sanar—, los que reconocen que han sido atacados por el virus del pecado, son curados. Por esta razón usted y yo necesitamos asistir a la iglesia. "No dejando de congregarnos —aconseja el apóstol Pablo—, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos" (Hebreos 10:25).

No deje que los hipócritas perturben su vida espiritual. Dios se encargará de ellos en el debido momento y en la debida forma. Mire a Cristo: "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe" (Hebreos 12:2). Y recuerde esto: hay muchos más hipócritas fuera de la iglesia que dentro de ella, porque todo el que no vive de acuerdo a lo que cree, es un hipócrita. Lo que usted debe hacer es cuidarse para no llegar a ser uno de ellos.



P ¿Adán y Eva fueron creados con inmortalidad incondicional?



R Inmortal significa no sujeto a la muerte, que vive para siempre; e incondicional, que no está bajo ninguna

condición. Por esto mejor deberíamos preguntar: ¿Se impusieron condiciones a nuestros primeros padres, que si dejaban de cumplirlas morirían, o fueron creados inherentemente inmortales, y por lo tanto no estaban sujetos a condiciones? Veamos qué responde la Biblia.

1. Adán y Eva sólo tenían una inmortalidad *condicional*. Debían obedecer los mandamientos de Dios y no comer del árbol prohibido: "De todo árbol del huerto podrás comer —les dijo Dios—; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:16-17). Además, Dios había preparado todo en tal forma, que Adán y Eva podían comer del árbol de la vida para vivir eternamente.

Pero su pecado les acarrió la expulsión del Edén, lo cual les impidió su acceso al árbol de la vida (Génesis 3:22-24), y finalmente les causó la muerte (Romanos 5:12). El epitafio sobre la tumba de Adán es tan triste como significativo: "Y fueron los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió" (Génesis 5:5).

2. Las Escrituras enseñan que sólo Dios tiene inmortalidad inherente: ". . . Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, *el único que tiene inmortalidad*" (1 Timoteo 6:15-16). Todas las criaturas dependen de él para poder vivir: "Porque contigo está el manantial de la vida" (Salmo 36:9). "Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hechos 17:28). Pero los que crean en Cristo de todo corazón recibirán la inmortalidad cuando él venga en las nubes de los cielos con grande poder y gloria: "En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta. . . seremos transformados. Porque es necesario que esto [el cuerpo] corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. . . Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria" (1 Corintios 15:52-54).

EL TABACO Y LA MATERNIDAD

DR. DIEGO SAPORTA



CONSUELO UDAVE

COMO se sabe, el feto se desarrolla dentro del útero, órgano ahuecado que tiene la forma de una pera invertida, y se halla conectado al torrente sanguíneo de la futura madre por medio de venas y arterias. Estos vasos sanguíneos son los encargados de proveer al feto de oxígeno y otros nutrientes indispensables para su normal crecimiento.

EL FETO Y EL HUMO DEL TABACO

Cuando se enciende un cigarrillo tiene lugar la combustión del tabaco y del papel que lo envuelve, lo cual produce por lo menos cuatro mil sustancias químicas — muchas de ellas tóxicas — que son introducidas en los pulmones. En los vasos sanguíneos de los pulmones se produce un intercambio: el aire que se inhala cede

oxígeno, y la sangre que pasa por los pulmones entrega a ese aire (y a la atmósfera) anhídrido carbónico. Si el aire que respiramos está cargado de otras sustancias, éstas pasarán a la sangre y se distribuirán por todo el organismo. Esto es lo que sucede con los componentes tóxicos del humo del tabaco que penetran en los pulmones. Es muy fácil comprender por qué las sustancias que circulan en la sangre de la madre llegan hasta el útero y afectan al feto, un organismo tierno, delicado, y muy sensible a todo lo que pueda beneficiarlo o causarle daño.

ALGUNOS COMPONENTES DEL HUMO DEL TABACO

Para nuestro estudio nos referiremos sólo a cuatro sustancias del humo del tabaco:

Nicotina.—La nicotina forma el hábito o vicio de fumar. Es un alcaloide que, como otras drogas, crea un comportamiento compulsivo; es decir, obliga al fumador a sentir el deseo irresistible de fumar más y más.

Alquitranes.—Estos son los responsables de que muchos fumadores —por no decir la mayoría— sufran de cáncer pulmonar y de otros no tan conocidos: cáncer de la laringe, de los labios, etc.

Irritantes.—Son ácidos y aldehídos de acuerdo a su composición química, que producen dos enfermedades graves y frecuentes en los fumadores: bronquitis crónica y enfisema.

Monóxido de carbono.—El monóxido de carbono (CO) se produce cuando se quema una sustancia. Se difunde con mucha facilidad en el organismo humano, porque pasa a través de las membranas, o sea las envolturas de los tejidos que forman el cuerpo. Penetra con mucha más

facilidad que el oxígeno. Cuando una persona fuma lo que en realidad hace es “cargar” la sangre con CO.

Una vez que el CO penetra en la sangre, se une *firmemente* a los glóbulos rojos. Estos glóbulos son los que normalmente transportan el oxígeno, indispensable para la vida de todos los tejidos del organismo. Ahora algo muy importante: el glóbulo rojo que se llena de CO *no puede* transportar oxígeno. Cuanto más CO haya en la sangre tanto menos oxígeno podrá llevar ésta a los tejidos.

QUE ES EL MONOXIDO DE CARBONO

El CO es un gas incoloro y muy tóxico. Se halla, por ejemplo, en los gases residuales que producen los vehículos cuando queman combustible. Por esto es muy peligroso —diríamos mortal— que un automóvil tenga el motor encendido en un lugar cerrado, sin ventilación, pues sus ocupantes podrían morir debido a asfixia aguda. ¿Por qué? Porque la cantidad de CO en el aire que se inhala es tan grande que no permite que el oxígeno llegue a los tejidos y órganos del cuerpo (cerebro, corazón, etc.).

El contenido de CO es bastante alto en el humo del tabaco. Entonces —preguntará alguien—, ¿por qué no se intoxica en forma aguda el fumador? Sencillamente porque el CO no penetra en el organismo bruscamente como en el caso del automóvil mencionado, sino lentamente, ya que el fumador respira aire puro —oxígeno— entre sus continuas inhalaciones de humo de tabaco. En el fumador no se produce la intoxicación aguda por CO (que experimentan algunos jóvenes cuando comienzan a fumar), sino la intoxicación crónica, esto es, lenta pero permanente.



Este esquema muestra al feto en el útero recibiendo su "alimentación" a partir de la sangre materna.

Esquema que muestra cómo el oxígeno del aire pasa a la sangre. Eventualmente otros gases que estén en el aire también podrán pasar a la sangre.

Cuando en la sangre se depositan considerables cantidades de CO, se produce una carencia correspondiente de oxígeno, y sobreviene la *hipoxia*, o sea falta de oxígeno. La hipoxia hace que el fumador sufra frecuentemente —entre otras dolencias— de arterioesclerosis, la cual causa infartos del corazón, del cerebro, y otras enfermedades que no mencionaremos por falta de espacio.

QUE SUCEDE DURANTE EL EMBARAZO

Cuando una mujer fuma en estado de gravidez, el CO entra en su torrente sanguíneo y pasa directamente al feto en el útero, exponiendo así peligrosamente a su hijo a los efectos tóxicos del tabaco.

Si una mujer embarazada fuma, su hijo también está fumando, y estará expuesto a sufrir graves trastornos que pueden ser irreversibles.

¿HASTA QUE PUNTO PUEDE AFECTARSE EL FETO?

Las investigaciones médicas han demostrado que los hijos de mujeres fumadoras tienen frecuentemente menos peso al nacer que los hijos de las que no fuman. La importancia de este hecho está en que los niños que nacen con menos peso son más propensos a sufrir problemas posteriores en el crecimiento y desarrollo, y a contraer infecciones pulmonares en su primer año de vida, que pueden causarles la muerte o problemas posteriores.

Debemos aclarar que los hijos de mujeres fumadoras no necesariamente sufrirán por los efectos tóxicos del tabaco, pero sí tendrán más probabilidades de contraer diversas enfermedades debido al alto riesgo al cual se los ha expuesto. Otros estudios, no tan documentados

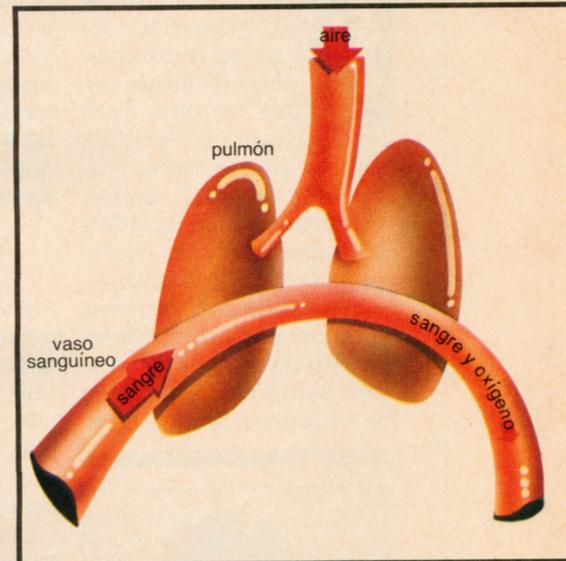
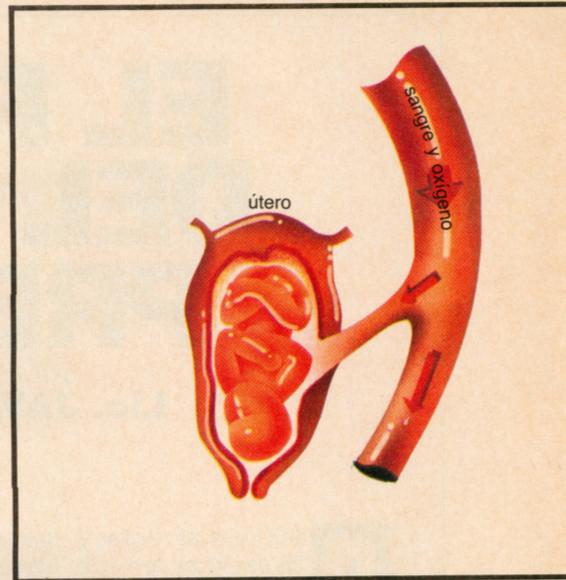
como los anteriores, sugieren que los hijos de mujeres fumadoras pueden tener un menor rendimiento escolar en los primeros años de su vida.

Los niños que crecen en hogares donde hay fumadores, son operados, con mayor frecuencia, de amígdalas y vegetaciones adenoideas, que aquellos que viven en hogares libres del humo del tabaco. Y, por último, los hijos de padres fumadores tienen, según las estadísticas, doble probabilidad de convertirse en fumadores que los hijos de padres no fumadores.

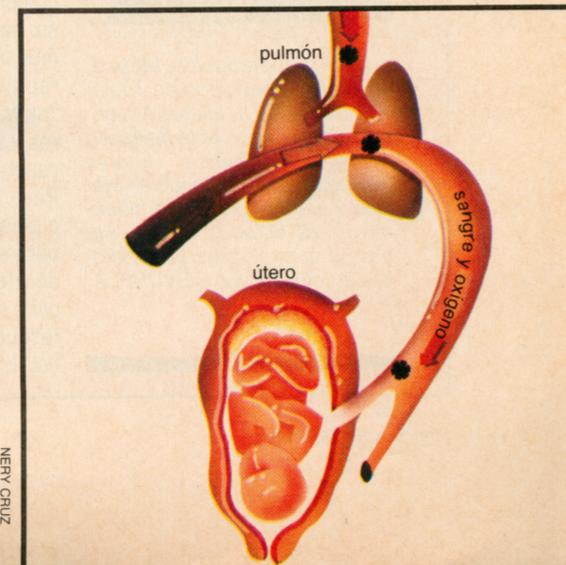
CONSIDERACIONES FINALES

Las breves explicaciones que hemos presentado deberían bastar para que toda mujer fumadora, embarazada o no, dejara el hábito de fumar. La salud de los niños es de valor inestimable, especialmente para las madres. Si las madres fumadoras meditaran en lo que significa el tabaco para la salud de sus hijos, no hay duda de que abandonarían este hábito malsano. Muchas no lo hacen por falta de información. Pero ahora que usted lo sabe, aunque sea en parte, ¿por qué no toma la decisión de dejar de fumar? De rodillas ruegue a Dios que le dé fuerzas para apartarse de un vicio que la perjudica a usted y también a sus hijos, a quienes tanto ama.

Y por último debemos recordar que el Señor nos dice que nuestro cuerpo es templo de Dios y debemos guardarlo limpio: "O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Corintios 6:19-20). ♦



Esquema que sintetiza los 2 anteriores y muestra cómo una sustancia extraña al organismo () puede pasar, junto con el oxígeno, a la sangre, y circular en ella hasta alcanzar al feto. Existe pues la posibilidad de que lo que se respire afecte al desarrollo del feto. (Ver texto adjunto.)*



EL FUTURO DEL MUNDO PREDICHO

Lic. JAVIER SOTO VALLE

CASI todas las revistas y los periódicos de mayor prestigio dedican espacios importantes a los famosos *horóscopos*. ¿Por qué? Porque muchas personas están tan preocupadas por el futuro, que leen con gran interés esos supuestos mensajes reveladores. Vivimos en una atmósfera de inseguridad y temor que fomenta este tipo de inquietudes.

La astrología, la quiromancia, la cartomancia y el espiritismo, han afirmado a través de los siglos que pueden revelar el futuro de las personas; y se valen de



Nacido en Acapulco, México, el autor es licenciado en Teología, pastor de la Iglesia Adventista y conferenciante religioso de vasta experiencia. Durante tres décadas ha actuado en México y entre la población hispana de los Estados Unidos. Ha escrito cuatro libros y numerosos artículos en EL CENTINELA.

muy diversos medios para presentar supuestos mensajes en cuanto a lo que habrá de ocurrir, a los cuales les prestan atención millones de personas. Pero la historia nos muestra que dichas "predicciones" son sólo especulaciones de mentes muy fecundas y versadas en la supuesta ciencia de revelar el porvenir.

SOLO DIOS CONOCE EL FUTURO

En los días del Imperio Babilónico los caldeos eran muy aficionados a la adivinación y la astrología. Los reyes estaban rodeados de adivinos y agoreros, pues los consideraban sus mejores consejeros antes de tomar sus decisiones.

Las Sagradas Escrituras relatan vívidamente lo que le sucedió al rey Nabucodonosor, quien condujo a Babilonia a su mayor esplendor y poderío. El rey estaba muy preocupado por el futuro de su imperio. Entonces tuvo un sueño que lo inquietó aún más, sobre todo porque se le olvidó completamente, y sin embargo se daba cuenta que era algo muy importante. Por esta razón reunió inmediatamente a los "magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños" (Daniel 2:2). Pero, desafortunadamente, el problema fue demasiado difícil para ellos, pues primero debían decirle el sueño y luego explicarle su significado. Por esto su respuesta fue muy sincera: "No hay hombre sobre la tierra que

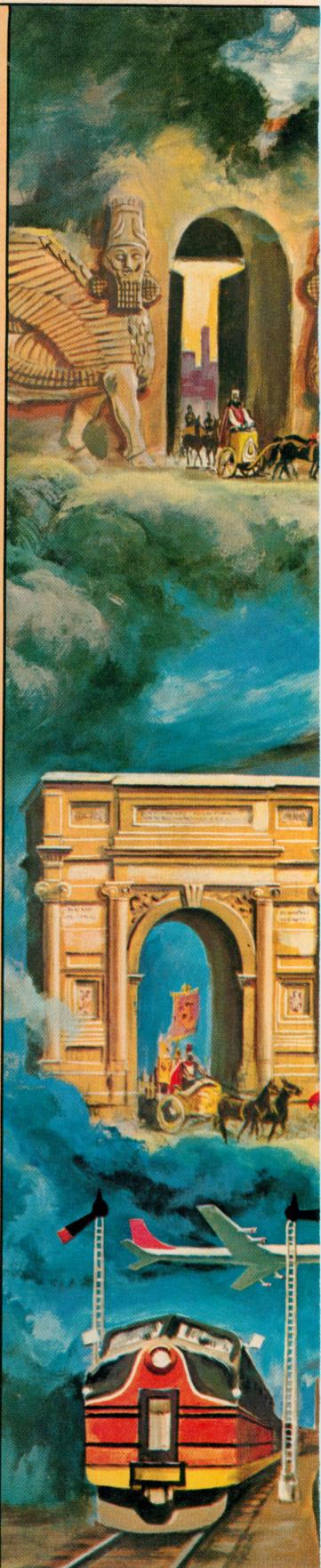
pueda declarar el asunto del rey" (Daniel 2:10).

Esos astrólogos y presuntos adivinos dijeron la verdad: ningún ser humano puede conocer el futuro. Sólo Dios sabe lo que habrá de ocurrir. "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos —nos dice el Señor—; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:9-10).

EL DESTINO DE LAS NACIONES PREDICHO

El fracaso de los astrólogos, adivinos y caldeos por poco le cuesta la vida, pues el rey sintió un doble fracaso: el de sus magos y el suyo propio. Entonces ordenó que fueran muertos. Pero se salvaron porque Daniel y sus tres compañeros judíos, cautivos en Babilonia, eran educados en la corte del rey, y debido a su gran conocimiento estaban incluidos entre los sabios. Daniel era un joven hebreo muy talentoso y de una profunda fe en Dios; ante la emergencia, solicitó audiencia ante el rey, y pidió tiempo para poder darle la respuesta que tanto anhelaba.

Daniel se reunió inmediatamente con sus compañeros "para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que... no pereciesen con los otros sabios de





Nuestro Señor prometió muy claramente que regresaría a la tierra: “Vendré otra vez” (S. Juan 14:3). Y sus ángeles confirmaron esta promesa a los discípulos cuando éstos contemplaban cómo su Señor ascendía al cielo: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

Babilonia” (Daniel 2:18). Dios contestó la oración de esos jóvenes, y el sueño del rey le fue revelado a Daniel. Este se presentó delante del rey, y lo primero que le dijo fue: “El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días” (Daniel 2:27-28).

El rey había visto en sueño una estatua muy grande, la cual tenía la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies eran una mezcla de hierro y barro cocido. Y mientras el rey contemplaba asombrado la estatua, una gran piedra “no cortada [lanzada] con mano [humana]” golpeó a la imagen en los pies... y la desmenuzó. Pero “la piedra... fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra”. El rey reconoció inmediatamente que ese era el sueño que se le había olvidado, y creyó que la interpretación sería verdadera.

Daniel continuó con la interpretación del sueño. Dijo al rey que la cabeza representaba a su reino, a Babilonia; que el pecho y los brazos de plata simbolizaban al reino que sucedería a Babilonia, o sea Medo-Persia; que el vientre de bronce se refería a un tercer reino, que fue Grecia; en cuarto lugar vendría un imperio “fuerte como el hierro”, que desmenuzaría y quebrantaría “todo”, refiriéndose al Imperio Romano, la Roma de los césares; luego, este cuarto imperio se dividiría en una serie de reinos o naciones que durarían hasta que cayese “la piedra”, es decir, hasta la intervención divina en la historia humana.

La historia ha comprobado que la interpretación de Daniel fue cierta y exacta:

Babilonia fue conquistada por Medo-Persia; Grecia [Alejandro] conquistó a Medo-Persia; y Roma conquistó a Grecia. El Imperio Romano se dividió en diez reinos: los ostrogodos, los hérulos, los vándalos, los visigodos, los anglosajones, los alamanes, los francos, los burgundios, los suevos y los lombardos; y de éstos se formaron las modernas naciones europeas. Algunas de estas naciones serían fuertes como el hierro, y otras débiles como el barro. Permanecerían divididas, pues según la profecía "no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. Y en los días de estos reyes [de las modernas naciones de Europa] el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido" (Daniel 2:43-44). Este reino está representado en el sueño profético por la piedra que hirió a la imagen en los pies.

El Imperio Romano se dividió en el año 476 d. C., y las naciones de Europa nunca han podido formar un imperio, aunque no pocos han intentado hacerlo. Carlomagno, Carlos V, Napoleón y Hitler fracasaron en sus intentos de unir a Europa. Tuvieron éxito al principio, pero fracasaron de acuerdo a la profecía bíblica pronunciada por el profeta Daniel: "no se unirán el uno con el otro".

UN IMPERIO UNIVERSAL

Dios le estaba revelando a Nabucodonosor "lo que ha de acontecer en los postreros días", o sea en los días en que

vivimos nosotros. El apóstol Pablo también se refirió a "los postreros días" diciendo que serían "tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad" (2 Timoteo 3:1-5).

Nuestro Señor Jesús también predijo que en los días finales de la historia habría grandes guerras, hambres y enfermedades por todas partes, terremotos, terror y grandes señales en el cielo, "y en la tierra angustia de las gentes, ... desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra" (S. Lucas 21:25-26).

El apóstol Santiago refiriéndose al tiempo del fin predijo una lucha intensa entre la clase trabajadora y los ricos. Estos se dedicarían a amontonar "tesoros para los días postreros", explotando a la clase trabajadora no pagándole el salario justo (Santiago 5:1-8).

La situación agobiante de las naciones del Tercer Mundo, la terrible inflación económica, la pobreza, el hambre, la violencia, las guerras y demás calamidades nos presagian sin duda alguna que nuestro mundo se acerca rápidamente a su fin. Pero el remedio para los males

de la humanidad no vendrá de los Estados Unidos de Norteamérica, ni de Rusia, ni de ninguna otra potencia. La respuesta vendrá de Dios.

Al rey Nabucodonosor se le mostró en su sueño que la piedra que destruyó la estatua y se convirtió en un gran monte, fue lanzada "no con mano", lo cual representa la intervención divina con el retorno de Cristo a la tierra. La Biblia llama muchas veces a Cristo "la piedra" (1 Corintios 10:4; Efesios 2:20; Hechos 4:11; 1 S. Pedro 2:4-6).

Nuestro Señor prometió muy claramente que regresaría a la tierra: "Vendré otra vez" (S. Juan 14:3). Y sus ángeles confirmaron esta promesa a los discípulos cuando éstos contemplaban cómo su Señor ascendía al cielo: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11).

Cuando Cristo regrese en las nubes de los cielos, establecerá el reino que "permanecerá para siempre". Entonces se cumplirá lo que fue predicho por el profeta: "Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el

Señor toda lágrima de todos los rostros" (Isaías 25:8).

El mundo del futuro que describe la Biblia es glorioso. Quedarán atrás la angustia, la pobreza, la inflación, los vicios en todas sus manifestaciones, la violencia, los negocios ilícitos, y demás males que hoy nos abruman. Todo lo malo quedará olvidado para siempre: "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento" (Isaías 65:17).

¡Este es el hermoso futuro que nos espera! ¡Más allá de las densas nubes de tristeza del presente, nos aguarda la mañana de una vida maravillosa! La fe en Dios y la esperanza en sus promesas nos darán paz y seguridad en medio de las tormentas que azotan el mundo. Las profecías bíblicas que se han cumplido en el pasado y se están cumpliendo hoy, constituyen la garantía firmísima de que Cristo muy pronto vendrá, conforme a lo que él anunció repetidamente estando en esta tierra. Exclamemos entonces con el apóstol: "Amén; sí, ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22:20). ◇

PARA REFLEXIONAR Y PARTICIPAR

Para obtener un mayor beneficio de este artículo, invitamos al lector a contestar las preguntas que siguen:

1. ¿Qué incidente del libro de Daniel demuestra que el hombre no puede conocer el futuro?
2. En la profecía de Daniel 2, ¿qué representan cada una de las partes de la estatua vista en sueños por Nabucodonosor?
3. ¿Qué establecerá Dios en los "postreros días" de nuestro mundo, en los cuales estamos viviendo?
4. Busque en S. Juan 14:1-3 una hermosa promesa de Jesús, y trate de memorizarla.

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P. O. Box 7000 Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

INVASION COSMICA DE LA TIERRA

Lic. JOSE OSORIO BRAÑA

DESDE hace algunas décadas la opinión pública mundial ha escuchado con cierta frecuencia y de diferentes maneras, acerca de la posibilidad de una invasión cósmica a la tierra, realizada por seres extraterrestres. En nuestros días este asunto es el tema favorito de películas, series televisivas, libros, revistas e incluso investigaciones. Es evidente que este asunto ha despertado la atención de la gente en esta era del espacio y, al mismo tiempo, ha sido objeto de muchas cábalas, conjeturas y suposiciones en sus formas interpretativas.

Sin embargo, si esta invasión cósmica de seres superiores se considera desde el punto de vista bíblico, podemos decir con certeza que Dios va a intervenir en este mundo con poder y gloria, y acompañado de una gran multitud de ángeles en ocasión de la segunda venida de Cristo a la tierra.¹ En relación con tan trascendental evento consideraremos tres aspectos básicos:

la promesa, el regreso y la recepción.

UNA PROMESA CONFIABLE

El fabuloso futuro que esperan los seres humanos en esta tierra no será el resultado natural de la historia, de reformas humanas o de invasiones cósmicas de seres desconocidos, sino que vendrá por la inter-

vención directa de Dios. Esta es precisamente la gran promesa y esperanza a la cual se refería Jesucristo al decir: "Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".²

La importancia de esta promesa escatológica está demostrada por la extensión, la frecuencia y la intensidad con que aparece en las Sagradas Escrituras. Se afirma que de cada treinta versículos de la Biblia uno menciona esta doctrina, y por cada vez que se habla de la primera venida de Cristo, se menciona ocho veces la segunda. A este grandioso evento se le dedican capítulos enteros en las Páginas Inspiradas. Sólo en el Nuevo Testamento es mencionado más de trescientas veces. El regreso de Cristo a la tierra es sin duda una de las doctrinas

más importantes de la Palabra de Dios.³

La promesa del segundo advenimiento de Jesucristo es tema frecuente de los escritores bíblicos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento.

Isaías nos dice que el Señor "vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego". Daniel tiene visiones proféticas de la venida de Cristo como Juez y Rey. Joel la describe como el juicio de Dios sobre las naciones. Nahúm dice que las montañas temblarán bajo los pies del Señor y ante su presencia. Malaquías presenta la venida del Príncipe con fuego purificador y llena toda la tierra con su gloria.

Pasemos al Nuevo Testamento. San Mateo compara la venida de Cristo con el novio que sale a recibir a la novia, la iglesia. San Marcos la asemeja a un hombre que salió en un largo viaje y encomendó a sus siervos ciertas responsabilidades para que las cumplieran durante su ausencia. San Lucas la ilustra con un hombre noble que se fue a tierras lejanas y dejó sus intereses en manos de sus siervos para que los hicieran progresar. San Juan la expone como una promesa confiable. San Pablo se refiere a ella en sus epístolas cuando menos cincuenta veces, y en la carta a Tito la menciona como la "esperanza bienaventurada". San Pedro escribiendo sobre el día del Señor nos amonesta a "andar en santa y piadosa manera de vivir". El apóstol Juan nos dice que "cuando él [Cristo] se ma-



NORMAN BRICE, © PPPA



El autor ha sido evangelista y director de Temperancia y Libertad Religiosa de la Iglesia Adventista en España, Colombia, Venezuela, Puerto Rico y la Rep. Dominicana. Nativo de España, obtuvo su licenciatura en Teología en Francia, su maestría en Psicología en la Universidad Andrews, Estados Unidos, y actualmente está trabajando para obtener su doctorado en Psicología al mismo tiempo que coordina el trabajo pas-

toral de las iglesias hispanas en el Estado de Ohio.

nifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es".⁴

UN REGRESO GLORIOSO

De acuerdo con las Escrituras, la segunda venida de Cristo será muy diferente de la primera. No volverá en el cuerpo de su humillación, sino con un cuerpo glorificado y con ropajes reales. Las nubes de los cielos serán su carruaje y los ángeles su guardia personal. Vendrá como Rey de reyes y Señor de señores, triunfante sobre todas las fuerzas del mal.⁵ El tiempo de su próxima venida es desconocido para los seres humanos y aún para los ángeles, por lo tanto cualquier intento para encontrar o justificar fechas, es inadecuado.⁶

En el griego del Nuevo Testamento se usan varias palabras para describir la segunda venida de Cristo a la tierra, para buscar el pueblo de los santos al final de los últimos tiempos. Todos estos términos se refieren a un *solo evento o venida*, y presentan diferentes aspectos *del mismo regreso glorioso del Señor*.

La primera de estas tres palabras es *parousía*, que lleva consigo la idea de la presencia personal de Cristo. Algunos autores interpretan en forma figurada las descripciones de este regreso, y enseñan que es una venida espiritual de Cristo como influencia permanente y creciente en el mundo. Pero esta idea de una presencia espiritual no concuerda ni se ajusta a las innumerables declaraciones bíblicas que revelan una y otra vez que el mismo Señor Jesucristo vendrá a la tierra como se fue al cielo, física, corporal y personalmente.⁷ Con razón el Dr. Vos señala correctamente que en su uso escatológico la palabra *parousía* significa llegada y esto corresponde con la idea sobresaliente en el Nuevo

Testamento de una venida personal y física.⁸

La segunda palabra griega es *epifaneia*, que implica la idea de aparición. Por ejemplo, la aparición de una estrella que habiendo estado oculta a la vista, repentinamente aparece brillando en medio de la noche. Este término está íntimamente relacionado con el precedente. Puede decirse que si la venida del Señor ha de ser personal y física, también será visible. Esto es lógico teniendo en cuenta la secuencia de las declaraciones bíblicas, pero algunos comentaristas sostienen que habrá una venida de Cristo *por* sus santos, a la cual llaman raptó secreto, y otra venida *con* sus santos para introducir el reino milenarío.

La Biblia fundamenta que la segunda venida, la resurrección de los justos, el juicio o destrucción de los impíos vivos, el arrebatamiento para ir con el Señor a los cielos y el inicio del milenio, son partes todas ellas relacionadas con el mismo evento final; numerosos pasajes lo testifican.⁹ Frost tiene razón al decir que "la doctrina de una pretribulación, resurrección y raptó es una interpretación e invención moderna".¹⁰

La tercera palabra es *apokalupsis*, que lleva consigo la idea de un descubrimiento y revelación. Es quitar el velo que oculta a alguien. Hoy la persona de Cristo está oculta a la vista, pero sabemos que se halla ministrando en nuestro favor en el cielo. A través del poder y ministerio del Espíritu Santo tenemos la seguridad de su presencia en nuestras vidas. Hoy es el día de la fe, pero en ocasión de su venida él revelará su gloria y majestad y le veremos como él es. Las naciones serán juzgadas, el mal destruido, y todos los redimidos vivirán con el Señor para siempre.¹¹

UNA RECEPCION FELIZ

Para el creyente que espera este maravilloso evento, la segunda venida, con fe y fervor, el encuentro con el Salvador será una experiencia de eterno gozo y eterna felicidad, pues el Señor les dirá: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".¹²

Para los que están lejos de Cristo, será la mayor de todas las calamidades y un tremendo desengaño, pues dirán "a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero".¹³ Ese día será una trágica separación para los desobedientes y un glorioso amanecer para los fieles discípulos del Maestro.

Jesús nos advirtió: "Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis".¹⁴

El Dr. G. Campbell Morgan, el gran maestro inglés de Biblia, acostumbraba decir: "Nunca comienzo mi trabajo

por la mañana sin pensar que tal vez el Señor interrumpirá mi trabajo y comenzará el suyo. Yo no estoy esperando la muerte, estoy esperando al Señor".¹⁵ Dios anhela que todos los hombres se salven y estén listos para su venida.

¿Está usted listo para encontrarse con él? ¿Ha recibido al Señor como su Salvador personal y decidido seguirlo de acuerdo con estas verdades permanentes?

Si su respuesta es afirmativa, o si se entrega a Cristo ahora, su futuro estará asegurado y cuando el Señor venga por segunda vez usted reinará con él para siempre. ◇

(1) S. Mateo 25:31. (2) S. Juan 14:3. (3) William Evans, *Las grandes doctrinas de la Biblia* (Moody), p. 219. (4) Isaías 66:15; Daniel 7:10-14; Joel 3; Nahúm 1; Malaquías 4; S. Mateo 22; S. Marcos 12; S. Lucas 19; Tito 2:13; 2 S. Pedro 3:11; 1 S. Juan 3:2. (5) Hebreos 9:28; S. Mateo 24:30; 1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:22; Apocalipsis 19:11-16. (6) S. Mateo 24:36. (7) S. Lucas 34:39-43; Hechos 1:11; 3:20-21; Filipenses 3:20-21; 1 Tesalonicenses 4:15-17. (8) L. Berkhof, *Teología sistemática* (TELL, 1969), p. 845. (9) 1 Tesalonicenses 4:13-17; 2 Tesalonicenses 1:7-10; Apocalipsis 19:1-9; S. Mateo 25:31-45; S. Lucas 21:25-36; 2 S. Pedro 3:10. (10) L. Berkhof, *Op. cit.*, pp. 833-834. (11) Apocalipsis 21:22. (12) S. Mateo 25:34. (13) Apocalipsis 6:16. (14) S. Mateo 24:44. (15) Billy Graham, *Sermones de decisión* (Casa Bautista), p. 74.

PARA REFLEXIONAR Y PARTICIPAR

Invitamos al lector a contestar las preguntas que siguen, basándose en los pasajes de la Biblia que se exponen en este artículo:

1. ¿Cuántas veces, aproximadamente, se menciona en el Nuevo Testamento la hermosa verdad de que Cristo regresará a esta Tierra?

2. ¿Cuáles de las palabras que siguen señalan la forma en que Jesucristo volverá, según las Escrituras? (Tilde lo que corresponde) Personal. Visible. Secreta. Gloriosa. Sorpresiva.

3. Completar el siguiente versículo: "Por tanto, también vosotros _____; porque el Hijo del Hombre _____ que no pensáis" (ver S. Mateo 24:44).

LA LAMPARA DE UN HOGAR FELIZ

RAUL VILLANUEVA T.

EL HOGAR es la base de la sociedad; por lo tanto, todo lo que fortalezca al hogar fortalecerá directamente a la sociedad. La convulsión que sacude al mundo actual se debe en gran medida al derrumbamiento del hogar. El aumento vertiginoso del divorcio es una de las más graves manifestaciones de la crisis de la sociedad contemporánea.

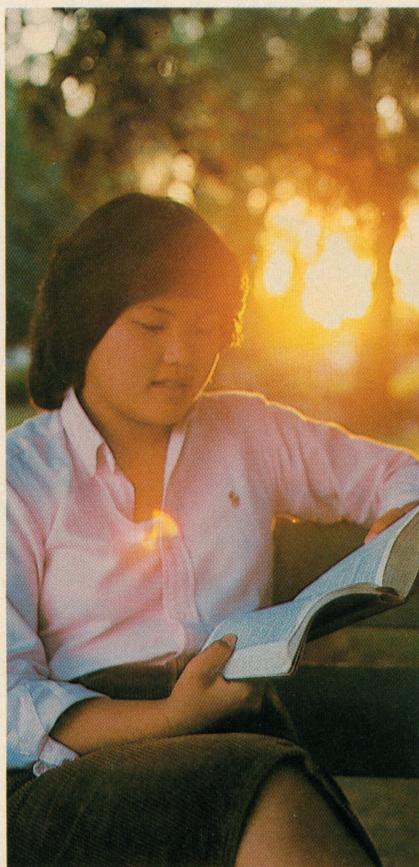
El destacado jurista panameño Dr. Gil Tapia, escribió: "Casi no habría matrimonios que recurrieran al divorcio si se obedeciera la ley de los Diez Mandamientos, en donde se compendian todas las virtudes... La falta de religión es la falta de freno moral, por lo que debe inculcarse la ley divina en la juventud mediante una enseñanza más intensa de los principios morales bíblicos".

Las enseñanzas de la Biblia son una lámpara que ilumina los hogares, llenándolos de paz y felicidad. "Lámpara es a mis pies tu palabra —escribió el salmista—, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119:105).

Los sabios principios de la Palabra de Dios aplicados a la vida del hogar, han producido siempre los mejores resultados. Los conceptos morales y espirituales presentados por Jesús en el Sermón del Monte (S. Mateo 5-7), enseñan cómo el amor y la tolerancia constituyen los ingredientes básicos para la felicidad de la familia. En estos conceptos la relación esposo-esposa encuentra la clave para la armonía conyugal y el bienestar de los hijos.

Para la educación y conducción de los hijos no hay instrucciones

El autor, oriundo de Puerto Rico, es evangelista, poeta cristiano, autor de varios libros y numerosos artículos, y ex redactor de EL CENTINELA.



JOAN WALTER

más completas que las que enseña la Biblia. He aquí sólo dos muestras de ellas: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma" (Proverbios 29:17).

El gran escritor escocés Sir Walter Scott se hallaba muy enfermo, y a su lado se encontraba su buen amigo Lockhart. De pronto el enfermo le pidió a su amigo:

—Tráeme el Libro.

Lockhart se dirige hacia la biblioteca, y al ver tantos libros regresa al lecho de su amigo, y le pregunta cuál es el libro que de-

sea. Sir Walter Scott lo mira, y con voz débil, moribunda, pero firme, le responde:

—¿Por qué me preguntas cuál es el Libro? ¡Sólo hay un Libro: la Biblia! ¡Tráeme la Biblia!

El Libro de los libros, dado al hombre por medio del Espíritu Santo, contiene la sabiduría divina y no las limitadas opiniones de los mortales. La Palabra de Dios es el único Libro que transforma profundamente las vidas humanas y les da paz y felicidad. El impacto de sus enseñanzas sólo puede comprenderse a la luz de sus mismas enseñanzas: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12).

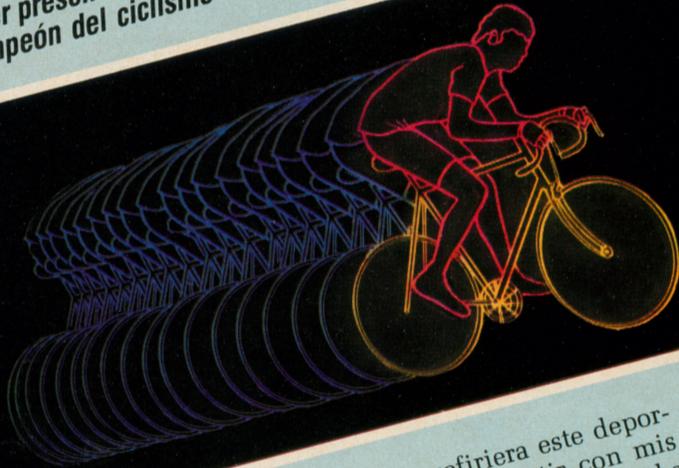
Si la Biblia se lee diariamente en el hogar, tanto en reuniones conjuntas como individualmente, y sus enseñanzas se aplican en las relaciones entre todos los miembros de la familia, el hogar se iluminará porque habrá paz y seguridad.

Todo este hermoso simbolismo de iluminación hogareña por medio de la Biblia trae a nuestra mente una sencilla pero hermosa parábola de Jesús: "¿O qué mujer que tiene diez dracmas (monedas), si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?" (S. Lucas 15:8).

Amigo lector: si en tu hogar se ha perdido la hermosa moneda de la paz y la prosperidad familiar, enciende la lámpara —el estudio de la Palabra de Dios—, guíate por sus principios, y disfrutarás de la paz y la seguridad que tanto anhelas y necesitas. ◇

HABLA UN CAMPEON

Para EL CENTINELA es un verdadero placer presentar esta entrevista al Sr. Alfonso Flórez O., de nacionalidad colombiana, campeón del ciclismo colombiano y mundial.*



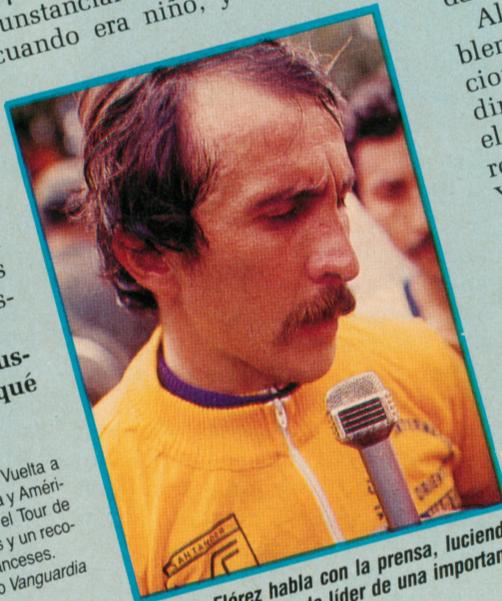
Campeón, ¿desea, en primer lugar, dirigir un saludo a los lectores de la revista EL CENTINELA?

Muchas gracias, Sr. Duarte. Envió mi más afectuoso saludo a todos los lectores de la revista EL CENTINELA, pues es una publicación que siempre trata de orientar a la juventud de las Américas para alejarla de los vicios, de los cuales debe apartarse todo buen deportista.

Sr. Flórez, ¿cómo comenzó usted su carrera deportiva y por qué escogió el ciclismo?

* Alfonso Flórez Ortiz ha ganado dos veces la Vuelta a Colombia, en donde participan ciclistas de Europa y América; ganó la vuelta a Chile, y en 1981 triunfó en el Tour de L'Avenir, en Francia, carrera que tiene 18 etapas y un recorrido de 3.200 km, gran parte por los Alpes franceses. Las fotografías son una cortesía del periódico Vanguardia Liberal, de Bucaramanga, Colombia.

¡Cosas de la vida!... Fue algo circunstancial. Me gané una bicicleta cuando era niño, y esto influyó



Alfonso Flórez habla con la prensa, luciendo el suéter amarillo de líder de una importante competencia.

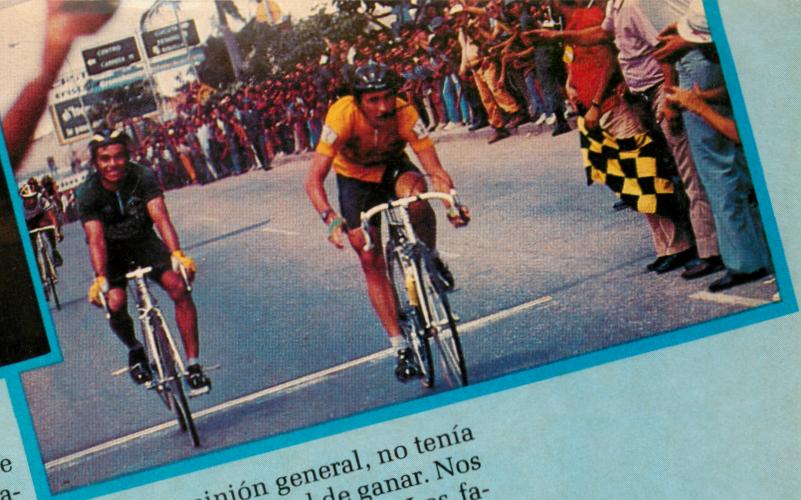
para que yo prefiriera este deporte. Comencé a competir con mis amiguitos y, además, practicaba atletismo en el estadio de la ciudad.

Al principio tuve muchos problemas porque no tenía las condiciones natas de un ciclista extraordinario. Pero a medida que pasaba el tiempo mis esfuerzos comenzaron a producir buenos resultados. Y finalmente llegué a superar a muchos ciclistas que originalmente poseían mejores condiciones físicas y técnicas que yo, pero que se dejaron dominar por el alcohol y el tabaco; también llevaban una vida nocturna muy activa. No sólo los superé, sino que logré conquistar triunfos que ningún deportista colombiano había conquistado hasta entonces.

Usted ha mencionado algo muy importante en cuanto a la juventud. ¿Qué opinión tiene usted de la conducta que siguen muchos de nuestros jóvenes que se dedican al consumo de alcohol, tabaco y otras drogas estimulantes,



Arriba: El notable campeón colombiano posa frente a algunos de sus valiosos trofeos, obtenidos con destreza, esfuerzo y disciplina. Le acompaña el autor de este reportaje. Derecha: Alfonso Flórez cruzando la meta en primer lugar, como un auténtico campeón.



¿En embargo sueñan con llegar a ser campeones?

Estos vicios son la perdición de la juventud moderna. La disciplina y los buenos hábitos practicados por un joven son la base para triunfar en la vida intelectual o deportiva.

Al principio —según nos dijo— usted no disfrutaba de las ventajas de otros deportistas. ¿Esto significa que la constancia y la disciplina pueden superar las más adversas condiciones?

Estoy seguro de que así es. La experiencia me lo ha demostrado. Yo recibí el título de "Deportista del año" debido a los triunfos que he conquistado para mi patria en el ciclismo mundial. Y afirmé entonces que vivir una vida temperante nos capacita para alcanzar en gran parte lo que deseamos.

Seguramente que usted conoce los principios de salud que practica y predica la Iglesia Adventista del Séptimo Día, evidenciados especialmente en sus instituciones educativas. Nos gustaría conocer su apreciación sobre esta labor educativa tan necesaria.

He sabido que en las institucio-

nes de la Iglesia Adventista se hace énfasis especial en el cuidado riguroso de la salud. Por esta razón tengo que alabar a tales personas, y ponerlas como un ejemplo ante todos.

¿Cree usted que estas enseñanzas deben difundirse más entre la juventud?

Sí, hoy más que nunca. Me doy cuenta que muchos de esos principios se han olvidado completamente. Nos hace falta una educación masiva verdadera en materia de salud, urbanidad y comportamiento. A la juventud ya no se la dirige, sino que se la descuida y por eso busca caminos equivocados.

¿Cuál piensa usted que es el precio que se debe pagar para alcanzar el éxito?

El precio que se debe pagar es el sacrificio, la constancia. El hombre puede alcanzar la meta que se proponga; y lo que pague por el triunfo nunca será demasiado, pues las puertas se abrirán delante del que triunfa.

Nos gustaría saber cómo fue ese famoso triunfo suyo en el Tour de L'Avenir.

Esta es la competencia mundial más importante del ciclismo aficionado. El equipo colombiano,

según la opinión general, no tenía ninguna posibilidad de ganar. Nos miraban despectivamente. Los favoritos eran los soviéticos, que poco antes habían conquistado el campeonato olímpico por segunda vez. Pero a medida que transcurren las etapas nos adueñábamos de la carrera, y en las siete últimas etapas nos pusimos al frente. Todos nos atacaban; los soviéticos también lo hicieron, inclusive en forma muy antideportiva: nos agredieron a puñetazos y nos hacían caer para que perdiéramos tiempo. Pero a pesar de todo conquisté la victoria. Y espero volver a competir en esa carrera, y también en Suiza e Italia.

Sr. Flórez, antes de terminar esta entrevista nos gustaría que dirigiera un saludo final a nuestros lectores.

Estoy muy agradecido a usted, Sr. Duarte, por esta entrevista, la cual me permite colaborar con una revista tan seria y prestigiosa como EL CENTINELA. Le deseo mucho éxito a sus editores, y para cada uno de sus lectores muchas felicidades. Muchas gracias. ◊

Entrevistó VICENTE DUARTE R.

Para beneficio de usted y su familia

SUSCRIBASE HOY A

El Centinela

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$5,95* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____
 Calle y N.° _____
 Ciudad _____
 Prov. o Estado _____ País _____
 Código postal (zip code) _____
 *Precio válido solo hasta Diciembre 31, 1986

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

¿Está Buscando Respuestas?



¿Cómo comenzó la vida? ¿Con qué propósito estoy en esta tierra? ¿Dónde y cómo terminará todo? Usted y su familia pueden conocer ahora los misterios de la vida con la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR.

A los niños les agrada mucho leer acerca de cómo comenzó el mundo, del plan de salvación y de los días finales de la historia de la tierra. Todo esto lo encontrará en un juego de diez hermosos libros titulados LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA. Las historias están presentadas en forma de capítulos, pero siguen el orden de la narración bíblica desde la creación del mundo hasta el fin de nuestra moribunda civilización.

Los niños pueden leer fácilmente estas historias; sin embargo, a menudo les pedirán a sus padres, a sus abuelos y a sus hermanos mayores que les lean esos hermosos relatos.

La ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR presenta el mismo mensaje, pero en un lenguaje para los adultos. La escritora, Elena G. de White, guía a los lectores en una marcha a través del tiempo desde los comienzos de la tierra hasta su momento final. Los acontecimientos actuales son sorprendentes e infunden miedo, pero usted encontrará esperanza y valor en la lectura de estos seis tomos hermosamente

encuadrados. Estos libros, traducidos a muchos idiomas, han abierto el corazón de millones de lectores a una nueva apreciación del extraordinario plan de Dios para la raza humana.

¡Descubra usted mismo las grandes respuestas en la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR!

Para recibir más información, sin compromiso alguno, envíe la solicitud siguiente:

Pacific Press Publishing Association
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, U.S.A.

Sí, envíeme información referente a la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR y LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA.

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____ Prov. o Estado _____

Código Postal (Zip Code) _____ País _____